



Jessenia, participante en talleres de género de PLAN en Ecuador

Jessenia es ecuatoriana, tiene 12 años y vive en un pequeño pueblo indígena en pleno centro de la cordillera de los Andes. Esta localidad pertenece al Cantón Guamote, el segundo más pobre del país y en donde el 94% de la población vive por debajo del umbral de la pobreza, es decir, sobrevive con menos de 2 dólares al día. La ausencia de agua potable, de alcantarillado, de carreteras y de colegio dificulta el desarrollo de esta comunidad, que se dedica en su mayoría a la pequeña agricultura y ganadería de subsistencia



Su familia y su casa: Jessenia vive junto a sus padres y su hermana Jenifer de dos años y medio en una modesta casa rodeada de gallinas, cuyes y conejos, animales de granja que les sirven de sustento familiar. Gracias a que su padre Ángel (30 años) es albañil, la casa aparentemente es segura y está bien construida, pero el espacio por dentro, a pesar de ser bastante amplio, está desangelado. Los ingresos mensuales de la familia son 290 dólares netos al mes, unos 200 euros.



Su vida: A las 5 de la mañana comienza el día para Jessenia. Al levantarse ayuda a su madre en las tareas domésticas, cuida el huerto y da de comer a los animales. Luego hace los deberes y camina durante media hora hasta llegar a la escuela. A Jessenia le gusta mucho aprender. Por la tarde, cuando regresa, ayuda a su madre, principalmente cuidando de su hermana pequeña y recogiendo leña y agua cuando escasean. Antes de irse a dormir le gusta leer.

Aparte de ayudar en las tareas domésticas, trabajar en el huerto, ir a la escuela y cuidar de su hermana, Jessenia se enfrenta día a día a una comunidad marcada por el machismo y la discriminación. Incluso muchos de los padres de su entorno no escolarizan a sus hijas argumentando que las “mujercitas” solo sirven para la casa, limpiar y cocinar.



En este sentido Jessenia apunta que *“como niña no me guste ver a otras adolescentes y niñas discriminada. Nos sentimos aisladas y traumatizadas porque nos quitan nuestras oportunidades como mujeres. Como no cumplo los estereotipos de niña que acepta todo me dicen que soy un poco rara en mi comunidad y en muchas ocasiones me han discriminado y me han presionado para que tenga enamorado, esposo e hijos, pero yo no quiero”*.

“En la casa me gusta cocinar, lavar y organizar la casa, pero siempre lo hacemos con mis primos varones. Hacer las cosas juntos es muy bueno porque así aprendemos de unos a otros pero también ganamos tiempo para poder salir a jugar” afirma Jessenia

Su participación en las actividades de PLAN: Hace cinco años Jessenia entró en PLAN a través de un proyecto de participación de los niños y niñas en la comunidad y desde ese momento no ha dejado de asistir a talleres relacionados con la defensa de los derechos, especialmente con la igualdad de género. Ella misma afirma que *“ahora puedo exigir mis derechos y la comunidad me respeta. He llegado a ser parte del comité de los gobiernos*

escolares, impulsando fuertemente la participación tanto de niñas y niños porque tenemos igual derecho entre hombres y mujeres.”

Uno de los proyectos de los que forma parte y ha ayudado a impulsar es un pequeño programa de radio, que emite a través de una radio local, en donde niños y niñas hablan sobre sus derechos individuales y colectivos.



Es común que algunas chicas jóvenes procedentes de estos entornos se marchen a las grandes ciudades como empleadas domésticas “donde *son explotadas y tratadas como esclavas*”, en palabras de la propia Jessenia. A estas chicas “*les trauman, a veces incluso sufren violaciones y quedan embarazadas muy jovencitas, pasando a ser madres de familia. Las chicas no tenemos adolescencia, pasamos directamente de ser niñas a ser mujeres*”. La implicación de niñas como

Jessenia en la defensa de los derechos de las mujeres es fundamental para crear un nuevo concepto del rol de la mujer con su entorno y sus relaciones personales.

Jessenia ha adquirido un compromiso real y personal apoyando a niños y niñas en la defensa de sus derechos. Ahora intenta llevar más allá de su comunidad los logros y exigencias en este tema intentando formar parte del movimiento de los niños de su cantón para poder representar a su comunidad en cualquier espacio.